

E mily Dickinson

Emily Dickinson. (1830 - 1886) Escritora y poeta estadounidense. De fondo e introvertido lirismo, reflejo de una existencia sin exteriores. La figura del reverendo Charles Wadsworth adquirió, para sus propósitos poéticos la categoría de un amante sublimado y sólo actuante en su imaginación. Emily Dickinson escribió casi toda su obra entre 1858 y 1865, creando un estilo que se mantuvo incolmable desde sus primeros versos.

*Morir sin morir
Y vivir sin la vida
Es el más arduo milagro
Propuesto por la fe.*

*La ventaja de la desesperación se logra
Sufriendo, desesperación
De estar asistido por reveses,
Uno tiene que haber conocido el revés.
El valor de sufrir como
El valor de la Muerte,
Se conoce probándolo,
No lo pude otra boca
De salvadores, volvednos conscientes
Como nosotros mismos hemos compartido
La aflicción nos parece impalpable
Hasta que a nosotros mismos nos hiere
En lo más profundo.*

*Porque yo no podía detener la muerte,
Bondadosa se detuvo ante mí
En el carroje cabíamos sólo nosotras
Y la inmortalidad.
Lentamente avanzamos, sin apuro,
Yo puse de lado
Mi labor y mi ocio
Por cortesía hacia ellas.
Pasamos por la escuela, donde jugaban
En el recreo del patio los niños.
Pasamos por los serenos pastos del campo,
Pasamos por la puesta de sol.
O, más bien, él nos pasó,
El rocio caía trémulo y frío,
Y sólo de gasa era mi vestido
Mi esclavina, sólo de tul.
Nos detuvimos ante una casa que parecía
Una protuberancia de la tierra,
El techo apenas visible,
La cornisa casi en el suelo.
Desde entonces siglos pasaron, y aún
Me parece más corto que aquel día
En que por vez primera intuí
Que las cabezas de los caballos
Apuntaban a la eternidad.*

*No era la Muerte, pues yo estaba de pie
Y todos los muertos están acostados,
No era de noche, pues todas las campanas
Agitaban sus badajos a mediodía.
No habla helada, pues en mi piel
Senti sirocos reptar,
Ni habla fuego, pues mis pies de mármol
Podían helar un santuario.
Y, sin embargo, se parecían a todas
Las figuras que yo habla visto
Ordenadas para un entierro
Que rememoraba como el mío.
Como si mi vida fuera recortada
Y calzada en un marco
Y no pudiera respirar sin una llave
Y era como si fuera medianoche
Cuando todo lo que late se detiene
Y el espacio mira a su alrededor
La espeluznante helada, primer otoño que llora,
Repele la apaleada tierra.
Pero todo como el caos,
Interminable, insolente,
Sin esperanza, sin mástil
Ni siquiera un informe de la tierra
Para justificar la desesperación.*

*El pasado es una criatura tan extraña
Que mirarla en la cara
Arrobaniento puede producir
O desgracia.
Desarmado si cualquiera la encuentra
Le aconsejo huir,
Si sus destenidos pertrechos
Aún pueden responder.*